

# La "Tierra Santa" de los ARGENTINOS

Por  
Guillermo  
Furlong

NOS PLACE la frase, aplicada a nuestra Provincia de Misiones.

John H. Taylor así tituló un estudio que publicó sobre la acción de los jesuitas en esa zona del país, desde 1610 hasta 1767.

**The Holy Land of Argentina** es una bella expresión, aunque en exceso elogiosa, ya que no hay, ni puede haber, otra Tierra Santa que aquella venerada desde hace veinte centurias por todos los cristianos de todos los tiempos y de todos los países.

Pero Virgilio nos asegura que podemos comparar los álamos con los ligustros, y hallar analogías y semejanzas entre ellos.

Es lo que, con conocimiento de los hechos, y, lo que vale otro tanto, con evidente amor, ha hecho Taylor.

Muy posible es que sea protestante, ya que las más justicieras apreciaciones de lo que fueron las Reducciones Guaraníes, experimento social único en los anales de la Humanidad, no nos han venido del lado católico sino del protestante. En nuestro libro sobre **Misiones y sus pueblos de Guaraníes**, advertimos y anotamos esta paradoja.

Es también el caso de Arnold Toynbee.

Largamente pudimos conversar, allá en la residencia de Mc Kay, y oír de sus labios estas expresiones:

"Lo que lamento es no tener tiempo para llegar hasta las ruinas de las Reducciones. Era uno de mis ensueños al venir a la Argentina. Es que el mundo no ha visto nada igual. Aquella fue una muestra de lo que debiera ser este nuestro mundo, si fuera dado acabar con los egoísmos, con ese 'mío' y 'tuyo' que nos divide. Por eso ésa fue, tal vez superando la cristiandad de los primeros siglos de Cristo, una menos espiritualista y apocalíptica, pero más humana y asequible cristiandad."

"Lo que me sorprende es que esos jesuitas pudieran hacer con la materia prima más deleznable, con un instrumental más primitivo y menos adecuado, lo que nosotros, no obstante la balumba de nuestra ciencia, no somos capaces de hacer con personas cultas y cultísimas, contando como contamos con medios eficacísimos, como la prensa y las necesarias esterlinas. ¿Por qué será que aquellos modestos misioneros realizaron lo que nues-

tros incontables estadistas y sociólogos no han podido realizar? Ruskin nos da la respuesta cuando dice que son desgraciados los hombres que no perciben esa fuerza máxima, capaz de las obras más excelsas, y que se llama 'santidad'."

Esto nos expresó en esa coyuntura, pero ya antes, en su **Estudio de la Historia** (t. 1, p. 237 y 504) había escrito que "el sentido de solidaridad y fraternidad religiosa no impidió empero que españoles y portugueses, hace siglo y medio, destruyesen en Sud América —a sangre fría y brutalmente— por pura codicia de oro (inexistente) y de tierra (no utilizable para ellos) la maravillosa sociedad cuya existencia había suscitado entre los pueblos primitivos del Paraguay el genio de los misioneros jesuitas."

Esto es de Toynbee, y lo que sigue es de Taylor:

"En plena oscuridad pasamos por la silenciosa reducción de Candelaria, y salía el sol cuando llegamos a la de Santa Ana, y me pareció que las sombras de los jesuitas se asentaban sobre las piedras que aún subsisten de aquella religiosa población..."

"Cuán bellos son los nombres que resuenan en esta Tierra Santa, una de las cunas de la Cristiandad en Sud América! Apóstoles, Corpus, San José, San Isidro, Concepción, Loreto, Santa María, Santa Ana, San Ignacio y Candelaria-Candelaria, la mayor de todas las reducciones ahora apenas visible. Cuando pasábamos junto a ella, en la hora que precede a la aurora, la brisa gentil parecía murmurar a nuestros oídos: "aquí yace Primoli", Juan Bautista Primoli, el más famoso de los arquitectos jesuitas en Sud América, nacido en Milán en 1673, fallecido en Candelaria en 1747. De todas sus construcciones ninguna tan notable como el frontispicio occidental de la Catedral de Córdoba.

"¿Quién es capaz de pasar junto a esas aulas escolares, ahora sin techo, que no piense en los esfuerzos sobrehumanos y en la infinita paciencia que debieron de tener los hombres que allí enseñaron? ¿Quién sería capaz de pasar sin conmoverse, al ver la magnífica obra de carpintería en la puerta de la sacristía y las mismas puertas de la misma iglesia, trabajadas por los indios,

guiados por los jesuitas, y sin detenerse para admirar esas líneas barrocas y la perfección de esa técnica?

"Mientras vayan pasando los años, miles y miles de peregrinos llegarán hasta San Ignacio, no tan sólo para contemplar unas ruinas, sino también el símbolo de una fe, de aquella fe que batalló contra la ignorancia, contra la barbarie y la enfermedad. Aquí, como doquier, esos hombres no trabajaron para el día que vivían, sino para la eternidad."

Las ruinas de San Ignacio Miní hicieron hervir la tinta de su pluma fuente, y estampó expresiones de la más incontenida admiración y es, desde el altar de esa destechada iglesia, cuya área parece la de una inmensa plaza, que ve las lápidas aún existentes sobre los restos mortales de los Padres Cataldino y Masetta, y el frío hijo, o descendiente de los hijos de la nebulosa Albion, se entusiasma como un latino, y llega a decirnos que tal vez Kipling pensaba en esos misioneros, que "no esperaron que viniera el plomero", para comenzar una obra de esa magnitud y de esa excelencia.

Y sólo el Maestro los alabará y sólo él tendrá la culpa

y nadie trabajará por dinero, ni trabajará por fama  
y cada uno por el placer del trabajo y cada uno según su estrella  
hará las cosas que El quiere y las hará como El quiere se hagan.

Largamente se refiere el autor a la expulsión de los jesuitas en 1767, y muy al día se muestra al decir que la causa profunda de ese hecho, de consecuencias tan desastrosas, fue el que los jesuitas se opusieran en Europa y en América a aceptar la doctrina anticatólica y antiespañola (aunque muy del agrado de los Borbones españoles) del Derecho divino de los Reyes. Toda autoridad viene de Dios, pero la de los Reyes les viene por el pueblo, que es el que la posee y la trasmite condicionalmente. Para los Borbones de Portugal, Francia, España y Nápoles, ésta era una herejía, y ya que no podían acabar con esa herejía, acabaron o pretendieron acabar con los herejes que, en este caso, eran los jesuitas.

Todo en este estudio, aparecido en el *B. C. C. The Bulletin, Boletín del Consejo de la Comunidad Británica en la República Argentina*, merece nuestro más franco y entusiasta visto bueno.

## CENTRO DE ORIENTACION INSTITUTO DE PSICOPEDAGOGIA

**C O I P** *universidad del salvador*

*El Centro se ocupa del DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO MEDICO PSICOPEDAGOGICO de niños y adolescentes con dificultades de aprendizaje y conducta.*

*Lo integran tres Departamentos:*

**PSICOTERAPEUTICO - PSICOPEDAGOGICO - ORIENTACION VOCACIONAL**

*En el Departamento Psicoterapéutico se tratan problemas de conducta en todos los niveles. En el de Orientación Vocacional y Pre-Vocacional se facilita a los niños y adolescentes la elección de estudios secundarios y actividades profesionales, y en el Psicopedagógico se descubren y tratan las causas de los fracasos escolares.*

**NUEVA DIRECCION:**

Cangallo 1751 - 3er. piso, Dto. F

40-9092

15 a 20 horas